

Pablo Stefanoni

“Los inconformistas del centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis, 1925-1939”.

Plural Editores, La Paz, 2015, 384 págs.

La emergencia en Europa, durante las primeras décadas del siglo XX, de nuevas tendencias ideológicas radicales (fascismo, nazismo) y la resignificación de otras surgidas en el siglo XIX (socialismo/comunismo) afectó de diferentes maneras la cultura política de la época en casi todos los rincones del planeta. América Latina, en general, y Bolivia, en particular, no fueron la excepción y se convirtieron en uno de los escenarios en que con gran intensidad se mezclaron y debatieron estas nuevas corrientes ideológicas de una época caracterizada por el antiliberalismo y en donde cientos de jóvenes intentaron vincular las ideas provenientes de las revoluciones mexicana y bolchevique, la Italia fascista y la Alemania nazi al pensamiento boliviano.

El libro del periodista e historiador argentino Pablo Stefanoni es el resultado de la publicación de su tesis doctoral titulada *“Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo*

y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)”, presentada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (UBA) en el año 2014, y nos introduce a una historia crítica y reflexiva sobre las diferentes tendencias políticas-ideológicas e intelectuales, en los distintos modos de apropiación de estas ideas y su traslado y adaptación a la realidad boliviana en la disputa por el sentido de la nación, desde la época del Centenario de la República en 1925, es decir, desde las postrimerías del saavedrismo y el inicio del gobierno nacionalista de Hernaldo Siles hasta el suicidio de German Bush y el fin de la experiencia del llamado Socialismo Militar en 1939.

Enmarcándose en la renovación historiográfica actual –y desde la óptica de la historia política e intelectual– Stefanoni reconstruye de manera brillante el entramado de discursos, debates, redes de sociabilidad y transformaciones políticas, al igual que los

dilemas, incertidumbres y obstáculos que la *Generación del Centenario* enfrentó en sus apuestas para refundar la nación boliviana; dando respuesta a interrogantes como ¿Qué corrientes político-ideológicas y significaciones nutrieron al socialismo boliviano y cómo este fue operando para dar forma a nuevos proyectos estatales de reforma social antiliberal entre 1925 y 1939? ¿Cuáles fueron las redes de sociabilidad y estructuras organizativas en que se fueron asentando estas nuevas corrientes ideológicas capaces de contener visiones opuestas y aspiraciones divergentes sobre la realidad nacional y el porvenir de un país que desde mediados de la década del treinta –y con múltiples significaciones– fue configurando un proyecto estatal conocido como Socialismo Militar, el cual abarcó casi toda la discursividad política nacional? y ¿Cómo se articularon estas nuevas ideas a la búsqueda de soluciones al llamado problema indio?

Bajo este contexto nuevas ideas y proyectos políticos radicales –con sus diversos significantes, y surgidos al alero de las revoluciones rusa y mexicana, la reforma universitaria argentina, el ascenso del fascismo y el nazismo, cuyos centros emisores eran Moscú, Roma, Berlín, Córdoba y México–, encontraron en la sociedad boliviana un terreno prolífico donde desarrollarse y trabajaron para elaborar nuevos imaginarios transformadores que disputaron al liberalismo-conservador en decadencia los sentidos y el

renacimiento de la nación, ya que era necesaria la unificación total de un país en crisis, fragmentado social, regional y étnicamente y transformarlo en una nación fuerte y articulada.

De allí que Stefanoni postule que al igual que en otras naciones de Europa y América latina, Bolivia tuvo también su *espíritu* de los años veinte y treinta y, por ende, sus *inconformistas* (obreros, estudiantes, intelectuales y militares) que leyeron y asumieron críticamente la realidad nacional, elaborando sus propios juicios y articulando proyectos de renovación nacional –disputando el sentido de la *bolivianidad* y de la nación a las clases dominantes– en clave “antiliberal, vitalista, indigenista y socialista” (p.17). Este inconformismo fue representado por una corriente socialista diversa encarnada en la *Generación del Centenario*, durante el clima de crisis y desorganización nacional, antes, durante y después de la Guerra del Chaco (1932-1935), transformándose posteriormente en una corriente político-ideológica de *salvación nacional* bajo el llamado Socialismo Militar. La hipótesis central del estudio es que durante el periodo 1925-1939 se fue incubando *una revolución de las ideas*, tanto dentro como fuera del Estado, cuya fuente principal fue el antiliberalismo articulado bajo diferentes *figuras del socialismo*. Estas ideas renovadoras tuvieron como sustento una serie de redes político-intelectuales y soportes materiales que fluctuaron entre el marxismo, el fascismo y el na-

cional socialismo, “con preeminencia de un socialismo en clave vitalista y regeneradora” (p. 18).

A lo largo de 383 páginas, divididas en tres partes subdivididas en nueve capítulos, –todas muy bien documentadas y con una diversidad de fuentes que sorprenden–, Stefanoni nos muestra cómo estos *inconformistas* buscaron e idearon nuevas fórmulas que les permitieran sustituir la democracia burguesa por nuevas formas orgánicas de representación colectiva, lo que en diversas circunstancias se expresó con la fórmula de la *democracia funcional*, sistema que postulaba hacer desaparecer los partidos políticos que dividían el cuerpo social y reemplazarlos por estructuras sindicales obreras y patronales. En ese ámbito el Estado boliviano asumió un rol desconocido hasta entonces, como entidad que encaró la tarea de colocarse –al menos en teoría– por encima de las clases y equilibrar el capital y el trabajo, sin embargo, y como demuestra la investigación, operó siempre un estatismo con un Estado débil.

La primera parte, titulada “*Una nación más ancha. La Bolivia del centenario y la irrupción de la cuestión social*”, aborda los efectos sociopolíticos y el impacto de la *cuestión social* problematizando la reconfiguración del mundo político intelectual a partir de tres actores centrales: obreros, estudiantes e indígenas, revelando cómo fue ampliándose la nación mediante tres ejes de análisis: los debates in-

telectuales, las transformaciones del mundo sindical y la emergencia de los primeros partidos socialistas. También se ahonda en los impulsos juvenilistas renovadores originados en el Partido Nacionalista de Hernaldo Siles y el movimiento universitario.

La Segunda parte, “*Una nación esquiva. Comunismo, indianismo, feminismo: nuevas sensibilidades en tiempos de guerra*”, aborda las contiendas por la nación en tiempos de la Guerra del Chaco, analizando cómo el comunismo, el indianismo y el feminismo lucharon para construir diversas redes de sociabilidad político-intelectuales y nuevos imaginarios de cambio social. Stefanoni se enfoca en los vínculos inestables de los comunistas bolivianos con el internacionalismo proletario y su activa campaña antibélica.

En la tercera parte, “*¿Una nación más densa? El socialismo como salvación nacional*”, nos introduce en los esfuerzos y tensiones del llamado socialismo militar para reconstruir la nación apelando a los efectos depuradores de la guerra y a la energía vital desplegada en el campo de batalla.

Resulta interesante que esta investigación aborde a la *Generación del Centenario* en un sentido amplio alejándose de las actuales interpretaciones que agrupan solamente a quienes compartieron en espacios de sociabilidad comunes o tuvieron mayor relevancia (*grandes obras y grandes personajes*) y se enfoque en el rescate de lo que el autor denomina el *espíritu*

de la época y de los itinerarios, preocupaciones y preguntas comunes a partir de las cuales un conjunto de jóvenes bolivianos fue asumiendo la tarea de repensar la nación, la nacionalidad y el Estado. De igual manera resalta la forma de acercarse al anti-liberalismo, el cual durante el periodo tomó el nombre de socialismo y fue el encargado de agrupar diversas conexiones generacionales y experiencias comunes. De allí que a Stefanoni no le preocupe identificar si estos actores fueron realmente *verdaderos socialistas* o si eran doctrinariamente conscientes, sino que por el contrario busque problematizar la construcción de estas ideas socialistas en el marco de la disputa por la nación donde frecuentemente se confundió socialismo con antiliberalismo y las significaciones del concepto eran haladas por el socialismo soviético, el nacionalismo alemán, el fascismo italiano y el cardenismo mexicano en una coyuntura en que las experiencias italiana y alemana fueron ampliamente debatidas como un arquetipo disponible de cambio político y social revolucionario.

Todo lo anterior permite a Stefanoni alejarse del discurso de los *grandes personajes* y devolverle la voz a quienes denomina como *intelectuales menores* (maestros, periodistas, estudiantes, obreros y mujeres) algunos de ellos olvidados por la historia pero que actuaron claramente como agentes de emisión y circulación de las ideas inconformistas que dieron forma a los de-

bates políticos, económicos, sociales y étnico-culturales. De allí que el estudio resalte tres aspectos principales de este periodo que permitieron configurar la cultura política de la época. En primer lugar, la *cuestión social* se transformó y fue interpretada como un problema político, social e intelectual, lo que motivó el ingreso a la política de los grupos *inconformistas* –alejados de las elites– quienes promovieron nuevas alianzas con los sectores obreros atraídos por esta nueva generación de intelectuales, cuyas proclamas les permitieron imaginarse como una generación con una misión histórica.

En segundo término, la disputa por la nación en la primera mitad de la década de 1930 se dio a partir de tres dimensiones: A) la expansión sistemática del comunismo desde sus centros difusores (Buró Sudamericano/Confederación Sindical Latinoamericana) que buscaban expandir la doctrina y moldear a los grupos sindicales bajo la política del Tercer Periodo y la *lucha clase contra clase*; B) las ideas vitalistas, teluristas y comunitaristas que se insertaron en el campo del indigenismo lo que permitió captar las dinámicas de la disputa por la nación y dejar atrás las ideas liberales; C) la emergencia del feminismo –el cual no fue una dimensión separada a este proceso– posibilitó una reconfiguración (material-simbólica) del rol de la mujer en la sociedad aristocratizante y tradicionalista ya que no sólo se preocuparon de los problemas considerados femeninos sino que tam-

bién discutieron abiertamente sobre la guerra, indianidad y socialismo. En tercer lugar, el contexto coyuntural ocasionado por la Guerra del Chaco propició una serie de alteraciones sociales, incluyendo una crisis de los marcos ideológicos sedimentados sobre los que se sostenía el Estado liberal conservador, sin embargo más que propiciar la crisis del viejo Estado, habilitó una estructura de oportunidades aprovechada por una coalición diversa de militantes jóvenes, dirigentes sindicales e intelectuales inconformistas –desde marxistas hasta socialistas nacionalistas–, quienes promovieron los intentos de refundación nacional a partir de la articulación y adaptación de las influencias ideológicas internacionales.

Finalmente, “*Los inconformistas del Centenario. Intelectuales, socialismo y nación en una Bolivia en crisis (1925-1939)*”, es un esfuerzo sorprendente que logra reconfigurar un periodo en donde convergieron diversas tendencias políticas-ideológicas que pusieron en crisis al régimen oligárquico y consolidaron una cultura política subalterna de tipo corporativa-sindical (gobierno estatal/popular). Así, en gran parte esta publicación es el rescate de la historia y labor de personajes desmesurados, algunos de ellos injustamente olvidados, los cuales conformaron los cimientos ideológicos del siglo XX boliviano. Su gran mérito reside en haber reconstruido la coyuntura histórica, otorgando coherencia

y estructura a este complejo periodo histórico, lo que hace comprensible la relación entre política, construcción nacional y etnicidad que posibilitó durante este periodo la vinculación, confluencia, y también disputas, entre grupos de carácter nacionalistas, socialistas, sindicalistas, fascistas, nazistas, socialistas militares, marxistas, comunistas, anarquistas, feministas, republicanos, indigenistas, liberales y antiliberales entregándonos una visión amplia de Bolivia antes, durante y después de la Guerra del Chaco, cuando aún la Segunda Guerra Mundial y los regímenes totalitarios no habían fraccionado al mundo.

Por otro lado nos entrega una propuesta sólida, contundente y bien documentada sobre el accionar político-intelectual de la *Generación Inconformista del Centenario*, abriendo una serie de reflexiones, propuestas y cuestionamientos que impulsan nuevos debates e interpretaciones, suscitando así una revitalización historiográfica y de las temáticas de investigación acercándonos a las vertientes intelectuales y los distintos modos de apropiación de ideas. Lo anterior nos permite un acercamiento diferente, pero complementario, alejado de los estudios tradicionales, lo que sin lugar a dudas convierte a esta publicación en uno de los más interesantes, significativos e innovadores aportes para la historiografía de las últimas décadas, el cual a contracorriente de las lecturas dicotómicas, viene a revitalizar los

debates sobre la cultura política-ideológica boliviana entregándonos una perspectiva amplia sobre el accionar de los grupos inconformistas durante las primeras décadas del siglo XX en Bolivia.

MARCELO BONNASSIOLLE CORTÉS
UNIVERSIDAD DE SANTIAGO
DE CHILE